



# Concepto de remanente en el debate futurista e historicista del siglo XIX

ENG [The Concept of Remnant in the Futuristic and Historicist Debate of the 19th Century]

Carmelo Martines

## Resumen

En la presente investigación se evalúa el desarrollo del concepto de “remanente” durante el siglo XIX. El concepto fue integrado a la escuela futurista y sus concomitantes, el dispensacionalismo y la escuela historicista. A modo de ejemplo de la escuela historicista se presentará la postura de Ellen G. White.

## Palabras clave

Remanente – Dispensacionalismo – Historicismo – Lacunza – Darby – White

## [ENG] Abstract:

This research evaluates the development of the concept of “remnant” during the 19th century. The concept was integrated to the futuristic school and its concomitantes, the dispensationalism, and the historicist school. The view of Ellen G. White will be presented as an example of the historicist school.

## [ENG] Key Words

Remnant – Dispensationalism – Historicism – Lacunza – Darby – White

## Introducción

En la primera mitad del siglo XIX hubo un generalizado y notable interés por el estudio de las profecías y lo concerniente a la escatología.<sup>1</sup> Este reavivamiento surgió luego de la revolución francesa, con la consiguiente caída del papado. Los puntos de interés más destacados eran: (1) el

<sup>1</sup> LeRoy E. Froom, *The Prophetic Faith of Our Father*, vols. 1-4 (Washington, D.C.: Review and Herald Publishing Association, 1946-1954), 4: 15-426, presenta a más de setenta autores de unas diez nacionalidades, interesados en los temas proféticos.

adventismo premilenial, (2) las cronologías y fechas proféticas, y (3) el interés por la situación judía.<sup>2</sup> Dentro de esta temática, el concepto de remanente, aunque tangencial, no estuvo ausente. El concepto fue tratado de acuerdo a la escuela de interpretación elegida: la futurista o la historicista. El propósito de la siguiente investigación es hacer una breve introducción al debate desarrollado en torno a dicho concepto, en el siglo XIX, en las escuelas mencionadas y exponer cómo Ellen G. White, desde la interpretación historicista, usó el concepto “remanente” en sus escritos.

## El concepto de remanente en la escuela futurista

Manuel Lacunza y Díaz

Uno de los principales exponentes del futurismo fue el jesuita Manuel de Lacunza y Díaz. Su obra principal, aunque fue terminada a fines del siglo XVIII, se publicó en varios idiomas a partir de principios del siglo XIX.<sup>3</sup> Entre los diversos aspectos de su interpretación de las profecías, aparece el tema del remanente.<sup>4</sup>

El Anticristo, según la interpretación de Lacunza, todavía no había llegado al mundo.<sup>5</sup> Para él, el reino de Dios no puede manifestarse si no se verifica la conversión de Israel. Israel, la antigua esposa, volvería a ser llamada en un tiempo futuro.<sup>6</sup>

De esta manera, cuando interpreta Ap 12, ve su cumplimiento completo en el futuro, con el resultado final del surgimiento del remanente de

---

<sup>2</sup> Ernest R. Sandeen, *The Roots of Fundamentalism* (Chicago, IL: The University of Chicago Press, 1970), 14.

<sup>3</sup> Para aspectos biográficos e históricos, ver Froom, *The Prophetic Faith of Our Father*, 3:303-324.

<sup>4</sup> Para una síntesis de sus principales puntos de interpretación profética, ver David P. Gullón, *An Investigation of Dispensational Premillennialism: An Analysis and Evaluation of the Eschatology of John F. Walvoord*, (Doctoral Dissertation, Andrews University, Seventh-day Adventist Theological Seminary, 1992), 83-87, 152-159.

<sup>5</sup> Juan Josaphat Ben-Ezra (Manuel de Lacunza y Díaz), *La venida del Mesías en gloria y majestad* (Londres: Carlos Wood, 1816), 3:118.

<sup>6</sup> *Ibid.*, 3:180, 103.

Jacob.<sup>7</sup> El río que arroja la serpiente es análogo al Éxodo. En un futuro, Dios obrará por segunda vez por el remanente de Israel.<sup>8</sup>

Lacunza percibe un doble plan de Dios en el tiempo del fin: la iglesia que pasa al cielo, mientras se restituye el remanente de Israel en la tierra. A la plenitud de los gentiles sigue la segunda reunión del remanente de Abraham, Isaac e Israel (cita Is 11,11).<sup>9</sup> Esta nueva reunión significa una nueva división de la Tierra Santa entre el remanente de Israel.<sup>10</sup>

El texto de Am 9,11-12 que presenta la restauración davídica y al “resto” de Edom y las naciones compartiendo las promesas del pacto davídico, luego citado en Hch 15,16-18 como un cumplimiento en la época apostólica, es aplicado por Lacunza a la futura aparición de Israel. Según él, el texto no se aplica a la Iglesia.<sup>11</sup>

#### John Nelson Darby

En la misma línea de interpretación aparece por esa misma época John Nelson Darby, considerado como el sistematizador del dispensacionalismo. Su obra teológica se desarrolló desde 1827 hasta 1845.<sup>12</sup>

Darby propone la distinción terrenal-celestial entre Israel y la iglesia como la clave de la síntesis eclesiológica-escatológica. De esta manera, para Darby, la eclesiológica es la matriz en la cual se desarrolla la escatológica.<sup>13</sup> Como consecuencia, Darby mantiene dos futuros distintos para dos

---

<sup>7</sup> Ibid., 3:223.

<sup>8</sup> Ibid., 3:200.

<sup>9</sup> Ibid., 3:229-230, 232.

<sup>10</sup> Ibid., 4:194-197, Lacunza ve en esta segunda reunión del remanente: (1) la tierra dividida entre las doce tribus de Jacob, (2) la futura Jerusalén, y (3) el templo.

<sup>11</sup> Ibid., 3:274.

<sup>12</sup> Para un panorama, ver Gullón, *An Investigation of Dispensational Premillennialism*, 118-123; Sandeen, *The Roots of Fundamentalism*, 59-80. Darby utilizó sus conocimientos clásicos para traducir la Biblia a partir de sus textos originales. Escribió una “Sinopsis de la Biblia” y muchos otros libros teológicos. Las creencias que difundió aún se propagan (en diversas formas) en lugares como el Seminario Teológico de Dallas y la Universidad Bob Jones, y por autores y predicadores como Hal Lindsey y Tim LaHaye.

<sup>13</sup> Floyd Saunder Elmore, *A Critical Examination of the Doctrine of the two Peoples of God in John Nelson Darby* (Doctoral Dissertation, Dallas Theological Seminary, 1991), 27, 40.

pueblos separados sobre la base de la interpretación literal de las profecías del Antiguo y del Nuevo Testamento.<sup>14</sup>

Darby propuso a la iglesia como cuerpo celestial y al remanente de Israel como el que tiene una esperanza terrena en la dispensación subsiguiente a la iglesia.<sup>15</sup> El futuro de la iglesia es el rapto antes del conflicto escatológico y la manifestación de la ira divina, mientras que el futuro del remanente de Israel es la salvación de esa ira escatológica para entrar en la nueva dispensación terrena junto con el Mesías.<sup>16</sup> Así, el destino de la iglesia es el cielo y el destino del remanente judío, Palestina y la tierra.<sup>17</sup>

La propuesta de Darby establece una relación jerárquica entre ambos pueblos. Considera a la iglesia como superior y por ello protegida de la ira escatológica y con un destino celestial. El vacío dejado por la iglesia lo cubre la aparición del remanente de Israel.<sup>18</sup> Para Darby, hay un remanente judío antes de la segunda venida.<sup>19</sup> Este remanente judío aparece luego del tiempo de los gentiles (o dispensación cristiana) y espera la llegada literal del reino de Dios como fue prometido en el Antiguo Testamento.<sup>20</sup>

Darby reconoce la importancia de Ro 9-11. Entiende que Pablo propone discontinuidad y restablecimiento, y no continuidad y constancia entre la iglesia e Israel. En este sentido, la iglesia es una interrupción en el propósito divino y su rapto posibilita la aparición del remanente de Israel en el fin.<sup>21</sup> Al comentar Ap 12, sostiene que los versos 7-12 se aplican a la

<sup>14</sup> Elmore, *A Critical Examination of the Doctrine of the two Peoples of God in John Nelson Darby*, 140; misma opinión Gullón, *An Investigation of Dispensational Premillennialism*, 122.

<sup>15</sup> Elmore, *A Critical Examination of the Doctrine of the two Peoples of God in John Nelson Darby*, 37.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 43, 97.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 169 nota 123.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 203, 256, 278.

<sup>19</sup> John Nelson Darby, *Collected Writings* (Dublin: G. Morrish, 1867), 11: 182.

<sup>20</sup> Materiales recopilados de *John Nelson Darby's Teaching, Dispensations, Age, Administrations* (Jackson, NJ: Present Truth Publishers, 1991), 44, 49.

<sup>21</sup> Elmore, *A Critical Examination of the Doctrine of the two Peoples of God in John Nelson Darby*, 222-223.

iglesia en el cielo, a consecuencia del rapto, y que el verso 17 presenta a un remanente judío en la tierra en el tiempo del fin o la gran tribulación.<sup>22</sup>

Darby destaca tres cosas del remanente de Israel: (1) su esperanza en la existencia terrenal, que aunque perseguidos serán protegidos y bendecidos, (2) la liberación mesiánica: ellos son los 144 000 de Ap 7 y 14, (3) la piedad que los distingue no solo del mundo, sino de los incrédulos de la misma nación israelita.<sup>23</sup>

Darby, para promocionar sus ideas, realizó siete viajes misioneros a Norteamérica entre 1862 y 1877. La mayor parte de su trabajo se centró en Nueva Inglaterra, Ontario y la Región de los Grandes Lagos, pero también realizó un gran viaje de Toronto a Sydney, siguiendo la ruta San Francisco, Hawai y Nueva Zelanda.<sup>24</sup> Teniendo en cuenta estas fechas, Darby propagó sus ideas dispensacionistas, incluso el tema del remanente, en coincidencia con la etapa de la formación y la consolidación doctrinal de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La disputa del método de interpretación profética resulta evidente.

En síntesis, de acuerdo con Darby, el remanente aparece interpretado en el modelo dispensacionista en un contexto escatológico y compuesto por judíos. Sin embargo, esta manera de concebir al remanente tiene sus debilidades. El concepto de remanente es dominante en toda la Escritura sin ser afectado por una discontinuidad entre ambos Testamentos. Así como la iglesia continúa al Israel, el remanente continúa en el Nuevo Testamento bajo el enfoque cristocéntrico hasta el fin de la historia; razón de ello es Ap 12,17.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> John Nelson Darby, "Colossians to Revelation", en *New Testament Synopsis of the Bible*, (Neptune, NJ: Loizeaux Brothers, 1950), 625.

<sup>23</sup> Darby, ver de *Collected Writings* en el vol. 11 del capítulo titulado: "The Rapture of the Saint and the Character of the Jewish Remnant".

<sup>24</sup> Sandeen, *The Roots of Fundamentalism*, 71-80.

<sup>25</sup> Ver Gerald Hasel, "Israel in Bible Prophecy", *Journal of the Adventist Theological Society* 3, n.º 1 (1992): 120-155, especialmente, 134, 140.

## El concepto de remanente en la escuela historicista

William Miller

También a comienzos del siglo XIX, una obra de los bautistas del séptimo día sostenía que ellos eran el remanente del cristianismo, debido a su observancia del día sábado.<sup>26</sup> En esta obra, la característica del remanente que se destaca es la fidelidad a la ley de Dios, que incluye al sábado.

William Miller fue uno de los máximos exponentes del método historicista en la interpretación de las profecías.<sup>27</sup> En tal contexto, se refirió ocasionalmente al concepto de remanente.

Miller consideró que en su época se estaba produciendo la proclamación final del evangelio; como consecuencia, el remanente de todas las naciones sería reunido en el redil de Cristo.<sup>28</sup> De acuerdo con Ap 12,17, para Miller, el remanente era la última iglesia que enfrentaba la batalla final antes de la venida de Cristo.<sup>29</sup> En el mismo sentido, afirma que Ap 14,14 presenta a Cristo cuando recoge al remanente de su pueblo.<sup>30</sup>

Por lo presentado, Miller tenía una idea distinta del concepto de remanente en relación con la interpretación dispensacionalista de su época.<sup>31</sup>

<sup>26</sup> Citada por Yoshio Murakami, *Ellen G. White's Views of the Sabbath in the Historical, Religious, and Social Context of Nineteenth-century America* (Doctoral Dissertation, Drew University, Madison, New Jersey, 1994), 58, nota 90; también presenta una relación entre los bautistas del séptimo día y los milleritas, 28-38.

<sup>27</sup> Gordon M. Hyde, "Our prophetic heritage", *Ministry*, febrero de 1982, 18-19, reconoce que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en lo referente a la interpretación historicista, continuó al millerismo.

<sup>28</sup> William Miller, *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ, about the Year 1843: Exhibited in a Course of Lectures*, (Boston: Joshua V. Himes, 1842; reimp. Payson, AZ: Leaves-Of-Autumn Books, 1988), 111-112.

<sup>29</sup> Miller, *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ...*, 213, 218.

<sup>30</sup> Joshua V. Himes, ed., *Miller's Works*, vol. 1 (Boston: Joshua V. Himes, 1842), 138; Miller entiende que el remanente de las naciones será salvado en torno a 1843, 46.

<sup>31</sup> Miller, en la Conferencia de Albany en 1845, negó la restauración de los judíos antes o después de la segunda venida de Cristo, (Ingemar Lindén, *The Last Trump: An Historico-Genetical Study of Some Important Chapters in the Making and Development of the Seventh-day Adventist Church* [Frankfurt am Main: Verlag Peter Lang, 1978], 82.); como reacción a esto, Fitch cambió a la posición dispensacionalista y creyó que un remanente de judíos retornarían a Palestina, (George R. Knight, *Millennial Fever* [Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1993], 270-271,

De acuerdo con Miller, y en el marco del debate con el dispensacionalismo producido en su época,<sup>32</sup> el remanente aparece interpretado en el modelo historicista, en un contexto también escatológico, pero compuesto por cristianos. Esta posición será importante en la futura formación del concepto de remanente entre los adventistas del séptimo día, como se presentará a continuación.

### Pioneros adventistas

El concepto de remanente que los pioneros elaboraron en la etapa de la formación doctrinal se puede resumir en los siguientes puntos:<sup>33</sup>

1. Los principales textos usados fueron: Lc 12,32, que presentaba su característica cuantitativa, y Ap 12,17 y 14,12, que destacaba su característica cualitativa.
2. El tiempo de la aparición del remanente, según Dn 8,14, es 1844.
3. De la relación textual de Ap 12,17 y 14,12 se extraen las características principales del remanente: la obediencia y la fidelidad. En este sentido, el tema de la ley y el sábado en un contexto profético y escatológico según Ap 13, 14,8-12 y 17, destaca su identidad como remanente en el tiempo del fin.
4. A partir de la obra de las publicaciones, se perfila la misión del remanente, como remanente abierto e inclusivo.

Los pioneros, en este período formativo,<sup>34</sup> en su autocomprensión y autodesignación de “remanente”, captaron su singularidad y propósito en la historia final de la salvación.

---

289-290). Por lo visto, el concepto de remanente constituía una parte importante en la discusión teológica de ambas escuelas de interpretación.

<sup>32</sup> Julia Neuffer presenta algunas de las razones teológicas que los milleritas usaron en el debate con la tendencia dispensacionista: (1) las promesas al antiguo Israel eran condicionales, (2) las profecías del Antiguo Testamento deben entenderse en armonía con el Nuevo Testamento (Neuffer, “The Gathering of Israel”, *Ministry*, mayo de 1971 9-[33] 10[34]).

<sup>33</sup> Para un panorama completo, véase Carmelo L. Martínez, *El remanente fiel* (Libertador San Martín, E. R.: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2013), 51-62.

<sup>34</sup> Rolf J. Pöhler, *Change in Seventh-day Adventist Theology: A Study of the Problem of Doctrinal Development* (Doctoral Dissertation, Andrews University, Seventh-day Adventist Theological

## Ellen G. White y su concepto del remanente

### *Primeras declaraciones*

Teniendo en mente su experiencia hasta el gran chasco del 22 de octubre de 1844, las primeras visiones de Ellen G. White debieron proporcionar consuelo y orientación a los creyentes.

Su primera visión ocurrió en diciembre de 1844. En ella se hace referencia al “pueblo adventista”, a los “santos amados” y a los “144.000”. No hay referencia al concepto de remanente.<sup>35</sup> Lo interesante del caso es que esta primera visión se escribió el 10 de diciembre de 1845 como una carta a Enoch Jacobs. Luego apareció el 24 de enero de 1846 en el periódico *The Day-Star*. *A posteriori*, James White y H. S. Gurney, el 6 de abril de 1846, publicaron la visión en un panfleto con el título *To the Little Remnant Scattered Abroad*.

Cuando James White editó en 1847 la obra *A Word to the “Little Flock”*, incluyó esta primera visión con el título “To the Remnant Scattered Abroad”.<sup>36</sup> Es de destacar la insistencia de usar el término “remanente” en estas publicaciones.

Para la Ellen G. White, el pequeño grupo que quedó luego del chasco constituye el remanente que es objeto de la simpatía divina.<sup>37</sup>

De acuerdo con una visión de 1849, ella declaró que los últimos acontecimientos escatológicos aún no estaban sucediendo. Cristo todavía intercede en el santuario celestial por el remanente que aún está sin sellar.<sup>38</sup> Por eso, aquel era el tiempo de reunir o recobrar al remanente

Seminary, 1995), 255-256, indica que este período va de 1844 a 1851.

<sup>35</sup> Ellen White, *Primeros escritos* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas/Pacific Press Publishing Association, 1962), 13-15. Este libro apareció en 1882 y reúne los primeros trabajos de la señora White: *Christian Experience and Views of Ellen G. White* publicado en 1851 y *Supplement to “Experience and Views”* publicado en 1854.

<sup>36</sup> James White, *A Word to the “Little Flock”* (Brunswick, Maine, 30 de mayo de 1847), 14-18. Posteriormente fue publicado con el mismo título en *Review and Herald, Extra*, n.º 2, 21 de julio de 1851, 2-3.

<sup>37</sup> White, *Primeros escritos*, 246.

<sup>38</sup> *Ibid.*, 38, 119. Ver también “Dear Brethren and Sister”, *The Present Truth*, n.º 3, agosto de 1849, 23, donde además de hablar del santuario y el sábado, destaca la intercesión de Jesús con su san-

del pueblo de Dios. En este sentido, ella cita explícitamente tres veces las palabras de Is 11,11 y les da una aplicación tipológica, relacionada con los eventos escatológicos.<sup>39</sup> Quizá en este aspecto hay una singularidad en su planteo con respecto a la posición de los pioneros sobre el concepto de remanente. El texto de Is 11,11 fue clave para los dispensacionalistas y los historicistas. Para los dispensacionalistas, se trataba de la reunión de un remanente judío en el tiempo del fin. Para los historicistas, se trata de la reunión del último remanente cristiano. De esta manera, White seguía la posición historicista. Para ella: (1) el remanente se estaba reuniendo en aquel entonces y no en un futuro mediato, y (2) el remanente era cristiano y no judío.

Pero, al igual que los pioneros, supo presentar al remanente en relación con el santuario, la obediencia y el tema del sábado,<sup>40</sup> aunque no con tanta insistencia y énfasis.

Previsora, vinculó el motivo del remanente con el avance y el crecimiento del espiritismo en sus días.<sup>41</sup> Además de estas vinculaciones, en los escritos de White se evidencia una preocupación por los aspectos pastorales y eclesiales del remanente.

Ella invitó a los creyentes a no confiar en la fuerza de los argumentos, sino en la dependencia de Dios. La mera argumentación no mueve

gre, por el remanente aún sin preparar y sellar.

<sup>39</sup> *Ibid.*, 70, 74, 86. Ver también “Dear Brethren and Sister”, *The Present Truth*, n.º 11, noviembre 1850, 86. El texto de Is 11,11 fue clave para los dispensacionalistas y los historicistas. Para los dispensacionalistas, se trataba de la reunión de un remanente judío en el tiempo del fin (ver Elmore, 66). Para los historicistas, se trata de la reunión del último remanente cristiano (ver Joshua V. Himes, editor, *Miller’s Works* [s/d, s/f, 1842], 1:179-181; Hiram Edson, “The Time of the Gentiles”, *Review and Herald*, n.º 21, 21 de febrero de 1856, 162-163). De esta manera, Ellen G. White proseguía la posición historicista. Para un análisis del contexto histórico y teológico en el cual se hicieron las declaraciones de *Primeros escritos*, 70, 74, 86, ver Julia Neuffer, “The Gathering of Israel”, *Ministry*, mayo de 1971, 1-40, donde se advierte que en el debate de historicistas y dispensacionalistas, el concepto de remanente no era ajeno.

<sup>40</sup> White, *Primeros escritos*, 42, 58, 66, 255.

<sup>41</sup> *Ibid.*, 88-89, 263. Ella usa dos veces la expresión “pequeña compañía”. Andrews también percibió la misma relación entre el remanente y el espiritismo al eslabonar Ap 12,17 con 13,13-14 y 16,13, quedando establecida así la triple alianza demoníaca, (*Samuel and the Witch of Endor* [s/d, s/f], 5, 8, 26, 31).

a tomar parte por el remanente. Amonestó a que la teoría de la verdad fuera acompañada por el poder de la verdad, invitó a los creyentes a estar unidos para que Satanás no tomara ventajas sobre el pueblo remanente.<sup>42</sup>

La identidad y la peculiaridad del pueblo adventista fueron temas de interés pastoral. Por ejemplo, ella consideró apropiado el nombre de Adventista del Séptimo Día para el remanente. El nombre lleva los verdaderos rasgos de la fe que se profesa. Entonces invitó a levantar el estandarte y luchar por las peculiaridades de esa fe.<sup>43</sup>

Al citar Ap 12,17, Ellen G. White declaró que el remanente debe preservar sus sagradas peculiaridades que lo distinguen del mundo. Indicó que las “iglesias nominales” están en oscuridad y confusión.<sup>44</sup> Señaló que el remanente debe estar caracterizado por su unidad, su peculiaridad y elección como pueblo de Dios. Como consecuencia, habrá una poderosa convicción ante el mundo de que ellos tienen la verdad.<sup>45</sup>

Ahora bien, en esta primera etapa Ellen G. White no solo señaló la identidad y la peculiaridad del remanente, sino también su misión. Su misión es doble: (1) anunciar el mensaje proclamado por los tres ángeles de Ap 14,6-12, y (2) como consecuencia de la invitación del mensaje, congregar a los sinceros que dejan sus iglesias caídas y se deciden por el remanente.<sup>46</sup> En consecuencia, si se toma en cuenta que ella vincula el mensaje del primero y del segundo ángel con el movimiento millerita, que el mensaje del tercer ángel comienza en 1844, que “debe progresar y

<sup>42</sup> Ellen White, *Testimonies for the Church* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1948), 1: 113, 210-211. Este primer volumen contiene artículos y cartas de Ellen G. White desde 1855 hasta 1868.

<sup>43</sup> White, *Testimonies for the Church*, 1:223-224.

<sup>44</sup> Ellen White, “The Church and His Mission”, Carta 7, 1856, *Manuscript Releases* (Washington, D.C.: E. G. Estate, 1990), 5:290 n.º 324.

<sup>45</sup> White, *Testimonies for the Church*, 1:327, esta declaración corresponde al 3 de agosto de 1861. Casi dos meses antes escribió el artículo “Power of Example”, *Review and Herald*, n.º 5, 25 de junio de 1861, 38, donde al citar Esd 9,1.13-15, presenta la experiencia de la confusión de su identidad de remanente en los días de Esdras. Entonces, declara que el Israel de Dios en estos últimos días está en igual peligro de perder su peculiaridad y declara: “All of God’s people upon the earth are one body, from the beginning to the end of time”.

<sup>46</sup> White, *Primeros escritos*, 258-261; 232-239; 261.

ser proclamado a los hijos dispersos de Dios...” (*Primeros escritos*, 75, 254-258) y que el fuerte pregón de este último ángel termina antes de que sean derramadas las plagas, es claro, entonces, que White ubica el remanente en el contexto histórico. Para ella, el remanente está presente a partir de 1844 y hasta el tiempo de las plagas finales. Esto quiere decir que el remanente no aparecería en un tiempo futuro, sino que ya estaba actuando.

*Sus declaraciones sobre el remanente en la etapa de consolidación y expansión*

En esta etapa del desarrollo institucional, en lo que respecta a salud, educación y comienzo de la misión,<sup>47</sup> una visión clave dio a Ellen G. White un tema destacado en sus escritos.

Entre el 13 y el 14 de marzo de 1858, en Lovett's Grove, Ohio, White recibió la visión abarcadora del gran conflicto entre Cristo y Satanás.<sup>48</sup> Esto dio origen a la serie de libros conocida como El Conflicto de los Siglos. Esta serie está compuesta por cuatro volúmenes de *Spiritual Gifts* y cuatro volúmenes de *Spirit of the Prophecy*. El último volumen de estos recibió el título de *The Great Controversy*, que apareció en 1884.<sup>49</sup>

Desde un punto de vista teológico, el tema del “gran conflicto” constituye el tópico más importante en los escritos de Ellen G. White. Da una perspectiva de cómo ella entiende e interpreta la Biblia. Además, esto coloca un marco integrador y organizador a la gran variedad de asuntos que ella trató y escribió.<sup>50</sup>

---

<sup>47</sup> George Knight, *Anticipating the Advent: A Brief History of Seventh-Day Adventists* (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1993), 55-70. Richard W. Schwarz, *Light Bearers to the Remnant* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979), 86-165.

<sup>48</sup> Ellen White, *Notas biográficas de Elena G. de White*, (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 177-180; Arturo L. White, *Ellen G. White*, vols.1-6 (Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1981-1986), 1:366-279.

<sup>49</sup> Arthur White, *Ellen G. White Messenger to the Remnant* (Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1969), 55-61.

<sup>50</sup> Joseph Battistone, *The Great Controversy Theme in E. G. White Writings* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1978), 111; Douglass, “Elena White y la teología adventista”, *Diálogo Universitario* 10, n.º 1 (1998): 13-15, 19.

Esta escritora confirma la declaración de Ap 12,17: Satanás ejercerá su poder persecutorio contra el remanente y así espera envolverlo en la ruina final.<sup>51</sup> Por eso, la historia de Nehemías<sup>52</sup> le sirve para ilustrar la intensa oposición contra la verdad y el remanente.<sup>53</sup>

El mensaje del tercer ángel será el último mensaje de misericordia al mundo y el sábado ocupará un lugar prominente. Las bestias simbólicas de Ap 12 y 13 son poderes terrenales en conflicto con el pueblo de Dios. El pueblo de Dios simbolizado por la mujer y el niño son una minoría. Ella entonces dice: “In the last days only a remnant exists” y cita Ap 12,17.<sup>54</sup>

En esta situación ella prevé la unión de la Iglesia y el Estado, y la imposición de la observancia del día domingo. La libertad de conciencia no será respetada. El conflicto es seguro e inminente según las palabras de Ap 12,17.<sup>55</sup>

Aunque la situación puede ser apremiante y el remanente es incapaz de defenderse a sí mismo de las huestes del dragón, el remanente tiene su defensa en Dios<sup>56</sup> y aún será provisto de lo necesario en el tiempo de tribulación.<sup>57</sup>

Continuando con estas declaraciones, ella exhorta a que el remanente confíe en Dios y tenga a Cristo por refugio.<sup>58</sup> Además, si Satanás sugiere la duda en cuanto a que este es el pueblo de Dios, se debe presentar la clara

<sup>51</sup> Ellen White, *Spiritual Gifts*, vols. 3 y 4 (Battle Creek, MI: Steam Press of the Seventh-day Adventist Press Association, 1864), 4B, 45-46, 61; *Testimonies for the Church*, 2:105, 109. Es muy interesante que ella califica al remanente con las palabras de 1Pe 2,9 (esto se escribió en 1868); *Testimonies for the Church*, 5:295 (escrito en 1885).

<sup>52</sup> Recuérdese que Neh 1,3 hace referencia al remanente.

<sup>53</sup> White, *Testimonies for the Church*, 3:572, (escrito en 1875).

<sup>54</sup> White, *Spirit of Prophecy*, 4:273-274, especialmente 276.

<sup>55</sup> *Ibid.*, 4:410. Ver también *Testimonies for the Church*, 5:449, (escrito en 1885).

<sup>56</sup> White, *Testimonies for the Church*, 5:210-213. Estas declaraciones están en el contexto del sellamiento, donde ella cita Ez 9 (escrito en 1882).

<sup>57</sup> White, *Spiritual Gifts*, 3:252.

<sup>58</sup> Ellen White, “The First Prophecy”, *Review and Herald*, n.º 29, 18 de julio de 1882, 450; “Our Present Position”, *Review and Herald*, n.º 35, 28 de agosto de 1883, 546.

evidencia de la Palabra de Dios: “...this is the remnant people who are keeping the commandments of God and the faith of Jesus”.<sup>59</sup>

En sus aseveraciones, ubica al remanente en dos aspectos importantes: (1) en contraste con un mundo que está en oscuridad y en una era de ilegalidad,<sup>60</sup> y (2) en armonía con los preceptos de Dios, ella observó que el fin de todo está cerca y que Juan vio al remanente reunido de todo el mundo.<sup>61</sup>

Ellen G. White vuelve a destacar que la misión del remanente es proclamar a todo el mundo el mensaje contenido en Ap 12,17, es decir, que los mandamientos de Dios deben ser obedecidos y que es necesario tener el testimonio de Jesucristo.<sup>62</sup>

En resumen, sus declaraciones sobre el concepto de remanente en esta etapa son parecidas a las de los pioneros. El remanente está presentado en el contexto escatológico. Pero en este tema sus escritos enfatizan la protección y el cuidado de Dios por su pueblo.<sup>63</sup>

*Sus declaraciones sobre el remanente en  
la etapa de las crisis teológicas*

Para esta etapa hay que tener en cuenta varios detalles significativos. En 1888, el congreso de Mineápolis significó una crisis teológica en lo que respecta a la comprensión de la doctrina de la justificación por la fe. Como resultado, se desarrolló un énfasis cristocéntrico en el adventismo.<sup>64</sup>

<sup>59</sup> Ellen White, “Humility and Faithfulness in Laborers”, *Review and Herald*, n.º 15, 8 de abril de 1884, 225.

<sup>60</sup> Ellen White, “A Solemn Appeal”, *Signs of the Times*, n.º 44, 22 de noviembre de 1883, 519; “Serve the Lord with Gladness”, *Signs of the Times*, n.º 5, 3 de febrero de 1888, 65.

<sup>61</sup> Ellen White, “Walk in the Light”, Manuscrito 41, 1886, *Manuscript Releases*, 3:77, n.º 168.

<sup>62</sup> Ellen White, Carta 37, 1887 citada en *Evangelism*, reimp. (Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1970), 179.

<sup>63</sup> Battistone, *The Great Controversy Theme in E. G. White Writings*, 109, expresa que el suceso salvador no solo tiene significado redentor, sino también revelador. La liberación del remanente es una manifestación de la gloria de Dios.

<sup>64</sup> La literatura presentada no pretende ser exhaustiva, sino más bien orientadora, A. V. Olson, *Thirteen Crisis Years*, edic. rev. (Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1981); Arnold V. Wallenkampf, *What Every Adventist Should Know About 1888* (Washington,

Debido al crecimiento numérico de la denominación, se creyó necesario efectuar una reorganización administrativa para hacer más efectiva la misión de la iglesia. Aquí se destacan los congresos generales de 1901 y 1903.<sup>65</sup>

Desde 1901 a 1907, la iglesia enfrentó la delicada crisis administrativa y teológica planteada por el doctor John Harvey Kellogg.<sup>66</sup>

Entre tanto, Ellen G. White tuvo una intensa actividad literaria en esta etapa. La serie *El Gran Conflicto* fue ampliada y preparada para el público en general.<sup>67</sup> Durante su estancia en Australia (1891-1900), comenzó a escribir sobre la vida y el ministerio de Cristo,<sup>68</sup> y completó así la serie con un marcado énfasis cristocéntrico.<sup>69</sup>

Resulta llamativo que antes del congreso de Mineápolis, White se había adelantado a una de las discusiones principales: la justificación por la fe.

Cuando ella comenta la visión del sacerdote Josué, en Zac 3, declara que Satanás ataca al remanente que acepta la salvación ofrecida por Cristo. Ella argumenta que la visión se aplica al pueblo de Dios o la iglesia remanente, al finalizar el día antitípico de la expiación. El remanente conoce su situación pecaminosa y débil; su única esperanza está en la misericordia de Dios.<sup>70</sup> El remanente perdonado y aceptado está en el monte Sión con el Cordero (cita Ap 14,1-5).<sup>71</sup>

D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1988); Knight, *Angry Saints* (Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1989); Schwarz, *Light Bearers to the Remnant*, 183-197; Knight, *Anticipating the Advent: A Brief History of Seventh-Day Adventists*, 71-88.

<sup>65</sup> Olson, *Thirteen Crisis Years*, 180-247; Schwarz, *Light Bearers to the Remnant*, 267-281; Knight, *Anticipating the Advent: A Brief History of Seventh-Day Adventists*, 89-103.

<sup>66</sup> Schwarz, *John Harvey Kellogg* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1970), 174-192; Schwarz, *Light Bearers to the Remnant*, 282-298.

<sup>67</sup> White, *Ellen G. White*, 3:434-447.

<sup>68</sup> *Ibid.*, 4:375-393.

<sup>69</sup> La serie, ordenada progresivamente por la temática, se compone de las siguientes obras: *Patriarcas y profetas* (1890), *Profetas y reyes* (1916), *El Deseado de todas las gentes* (1898), *El discurso maestro de Jesucristo* (1896), *Palabras de vida del gran Maestro* (1900), *Los hechos de los apóstoles* (1911), *El gran conflicto* (1888).

<sup>70</sup> White, *Testimonies*, 5:470, 472. Estas declaraciones corresponden al año 1885.

<sup>71</sup> *Ibid.*, 475.

Ellen G. White señaló que el cambio de ropa, en la visión, representa la justicia imputada de Cristo al pecador. Cristo es así la justicia, la santificación y la redención.<sup>72</sup> Afirmó que por el arrepentimiento y la fe se es capaz de obedecer a todos los mandamientos de Dios.<sup>73</sup>

Cabe destacar la manera como Ellen G. White vinculó el concepto de “remanente” con lo soteriológico y cristológico.<sup>74</sup>

No obstante el nuevo énfasis que se originó a partir de 1888, la señora White no abandonó la temática profética y escatológica en sus escritos. El concepto de remanente siguió relacionado con los sucesos escatológicos: la fidelidad, el sello de Dios y la persecución de los poderes demoníacos.<sup>75</sup>

En esa época, los adventistas observaron con expectativa e interés el movimiento sobre la ley dominical.<sup>76</sup> Esto confirmaba de alguna manera su interpretación profética del tiempo del fin y la relación que esos sucesos tendrían en oposición y conflicto con la iglesia remanente.<sup>77</sup>

<sup>72</sup> Ibid., 469, 472. Además, Cristo es presentado como mediador (467), como salvador (469), como abogado (471), como cordero (475) y como redentor y libertador (476).

<sup>73</sup> Ibid., 471.

<sup>74</sup> Para otras vinculaciones semejantes, ver Ellen White, “Christ Our Sacrifice”, *Review and Herald*, n.º 38, 21 de septiembre de 1886, 593-594; “God’s Standard of Character”, *Review and Herald*, n.º 18, 3 de mayo de 1898, 278, donde señala que el pueblo obediente camina a la luz de la justificación por Cristo.

<sup>75</sup> Ellen White, “Some Shall Depart from the Faith”, *Review and Herald*, n.º 19, 8 de mayo de 1888, 289 ella declara que el remanente es un “pueblo peculiar” en relación con la ley de Dios; “Preparation for the Testing-Time”, *Sings of the Time*, n.º 16, 22 de abril de 1889, 241-242; “Let the Trumpet Give a Certain Sound”, *Review and Herald*, n.º 48, 6 de diciembre de 1892, 753-754; “Romanism the Religion of Human Nature”, *Sings of the Time*, n.º 16, 19 de febrero de 1894, 243-244; “Harmony with Apostate Powers a Sign of Enmity to God. (Concluded)”, *Sings of the Time*, n.º 32, 18 de junio de 1894, 500-501; “Satan’s Malignity against Christ and His People (Concluded)”, *Review and Herald*, n.º 44, 29 de octubre de 1895, 689-690; “Character of the Last Conflict”, *Review and Herald*, n.º 15, 14 de abril de 1896, 225-226; *Testimonies*, 8:117, se publicó en 1904.

<sup>76</sup> Schwarz, *Light Bearers*, 250-256; Knight, *Angry Saints*, 116-128.

<sup>77</sup> Ver especialmente Alonso T. Jones, *The Great Nations of Today* (Battle Creek, MI: Review and Herald Publishing Co., 1901), 164-168; “The Third Angel’s Message. N.º 3. 1893 General Conference” y “The Third Angel’s Message. N.º 6. 1893 General Conference”, *1893 General Conference Bulletin. A. T. Jones Sermons N.º 3 y 6*, 68-86, 121-146; “The Third Angel’s Message. N.º 22. 1895 General Conference”, *1895 General Conference Bulletin. A. T. Jones Sermons N.º 22*, 433-444. Para un análisis de la posición de Alonso T. Jones ver George Knight, *From*

Ellen G. White también confirmó que el movimiento de la ley dominical, en el marco del remanente, era un indicio de (1) la unión de los poderes religiosos, (2) la unión del poder civil y eclesiástico, (3) la libertad de conciencia amenazada, y (4) la imposición del domingo como día de reposo.<sup>78</sup>

Es importante recordar que White aclaró que el congreso de Mineápolis de 1888 no significó el abandono de los hitos antiguos.<sup>79</sup> Esto quiere decir que el tema del remanente continuó siendo tratado en el contexto escatológico, pero a partir de 1888 se lo vinculó también al contexto soteriológico y cristológico. Entonces, Mineápolis no significó un cambio de énfasis, sino más bien un agregado. No hubo supresión, sino suplemento.<sup>80</sup>

Durante 1893, White escribió una serie de artículos para la *Review and Herald*, titulados “La iglesia remanente no es Babilonia”.<sup>81</sup> Mediante estas declaraciones, ella debatió contra un folleto escrito por un grupo de adventistas que acusaban a la iglesia de ser Babilonia e instaba a separarse de ella.<sup>82</sup> Ellen G. White expone que Dios tiene una iglesia, pero que esta

---

*1888 to Apostasy: The Case of A. T. Jones* (Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1987), 75-89, 117-131.

<sup>78</sup> Ellen White, “An Address in Regard to Sunday Movement”, *Review and Herald, Extra*, n.º 51, 24 de diciembre de 1889, 2-3; “God’s Law Immutable”, *Signs of the Times*, n.º 11, 12 de marzo de 1896, 166-167; “The Goal of God. N.º 2”, *Signs of the Times*, n.º 45, 8 de noviembre de 1899, 722-723; “A Present Help in Every Time of Trouble”, *Review and Herald*, n.º 29, 16 de julio de 1901, 451.

<sup>79</sup> Ellen White, manuscrito 13 de 1889, aparece en *Counsels to Writers and Editors* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1946), 30-31; “The Law in Galatians and the 1888 General Conference”, Manuscrito 55, 1890, *Manuscript Release*, 9:181-187, n.º 716.

<sup>80</sup> Ver White, *Testimonies*, 6:14-22 (publicado en 1900). En este mensaje Ellen G. White hace una síntesis de todos estos énfasis, incluyendo el tema del remanente. El mensaje del tercer ángel es el mensaje de la iglesia (17), señala el agresivo movimiento que se hace por la restricción de la libertad religiosa (18), el mensaje de la justificación por la fe prepara el camino del Señor (19), es el último mensaje de misericordia al mundo caído (19), la iglesia remanente llevará el mensaje al mundo (19). Así, el tema del remanente está vinculado a lo escatológico, a lo soteriológico y a lo cristológico.

<sup>81</sup> Ellen White, “The Remnant Church Not Babylon”, *Review and Herald*, 22 agosto a 12 septiembre 1893. Estos artículos aparecen luego en *Testimonios para los Ministros*, 2º ed., rev. y aum. (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 32-62.

<sup>82</sup> White, *Testimonios para los Ministros*, 32, 36.

es militante, no triunfante.<sup>83</sup> Es honesta al declarar que en ella hay miembros defectuosos y, aunque es débil e imperfecta, no es destruida dado que “es el único objeto de esta tierra al cual Cristo concede su consideración suprema”.<sup>84</sup>

Ellen G. White advierte a aquellos que critican al único pueblo que cumple la descripción de “pueblo remanente” que: (1) guarda los mandamientos de Dios, (2) tiene la fe de Jesús, y (3) exalta la norma de la justicia en los postreros días. Y aclara que la superioridad del pueblo remanente está en la capacidad de enseñar la verdad y vindicar la ley de Dios.<sup>85</sup> Resulta claro, por lo expuesto, que la superioridad no está dada por la perfección del remanente.<sup>86</sup>

Ellen G. White, anticipadamente, escribió en 1888 que habrá, entre el remanente de los últimos días, individuos que se moverán independientemente del cuerpo de la iglesia.<sup>87</sup> Esta situación se planteó con la crisis de John Harvey Kellogg.

Kellogg no solo originó una crisis administrativa en lo que respecta al manejo de la obra médica, sino que también originó una crisis teológica con la publicación, en 1903, de su libro *The Living Temple*.<sup>88</sup>

---

<sup>83</sup> Ibid., 45.

<sup>84</sup> Ibid., 41, 45, 46, 49. En varias oportunidades ella indicó la situación imperfecta de la iglesia: “Christ the Center of the Message”, *Review and Herald*, n.º 12, 20 de marzo de 1894, 178, donde aplica a la iglesia remanente la amonestación de la iglesia de Efeso, Ap 2,1-7; “A personal Appeal to Every Believer”, *Review and Herald*, 12 de noviembre de 1903, 8, ve que la condición de la iglesia remanente es de espantosa indiferencia a las necesidades de un mundo que perece.

<sup>85</sup> White, *Testimonios para los Ministros*, 57-58.

<sup>86</sup> Ibid., 61, donde dice: “La verdad es un poder santificador; pero la iglesia militante no es la iglesia triunfante”.

<sup>87</sup> Ellen White, “Dear Brother Church”, Carta 33, 1888, *Manuscript Release*, 20:369, n.º 1496. Por declaraciones semejantes en 1893 y 1894, ver: *Mensajes Selectos*, tomo III, (Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1986), 3:20, “...vosotros los que pretendéis ser el pueblo remanente de Dios, mejor sería que no os encontrarais ayudando al enemigo...”; 3:24, “En la iglesia remanente de los últimos días habrá... personas que desean moverse en forma independiente...”.

<sup>88</sup> Schwarz, *John Harvey Kellogg*, 184-186; White, *Ellen G. White*, 5:280-306.

Ellen G. White reaccionó decididamente con respecto a los errores contenidos en el libro de Kellogg.<sup>89</sup> Ella consideró dichos errores como el alfa y anticipó una omega en el futuro, que será mucho más peligrosa.<sup>90</sup>

En la experiencia de la crisis de Kellogg, White anticipó lo siguiente: (1) habría una reforma, que consiste en renunciar a las columnas doctrinales de la fe adventista, (2) comenzaría un proceso de reorganización, (3) serían descartados los principios de verdad dados a la iglesia remanente, (4) sería cambiada la religión adventista, (5) se considerarían errados los principios formulados por los pioneros, (7) se escribirían libros con una nueva orientación, y (8) se tendría poco en cuenta al sábado y al Dios que lo creó.<sup>91</sup> En definitiva, lo que ella percibió fue la pérdida de la identidad de la iglesia remanente.

En esta etapa, White volvió a puntualizar ciertos aspectos de la misión del remanente. Al citar las palabras de Is 11,10-11 expresó: “Estas palabras resumen nuestra obra”.<sup>92</sup> Recalcó que en las ciudades y naciones del mundo, se encuentra, entre los incrédulos, un “remanente” que apreciará la Palabra de Dios y recibirá a Cristo como su salvador.<sup>93</sup> Por eso, como consecuencia del testimonio de la obra médica, entre otras cosas, cuando venga la prueba final, no pocos tomarán parte con el pueblo remanente de Dios.<sup>94</sup> Vuelve a ser clara la misión de convocar y congregar. En otra declaración, da a entender que el pueblo remanente se ha hecho depositario de la verdad que ha pasado de época en época y que esas gemas de la verdad son para brindarlas al mundo.<sup>95</sup> Es claro entonces, que el remanen-

---

<sup>89</sup> La señora White publicó el folleto *Special Testimonies*, Serie B, N.º 2, que contiene sus amonestaciones concernientes a las ideas de Kellogg. Luego, estas aparecieron en *Mensajes Selectos*, 1: 226- 243.

<sup>90</sup> Ellen White, *Mensajes Selectos*, tomo I, (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1996), 1:231, 233, 237.

<sup>91</sup> *Ibid.*, 238-239.

<sup>92</sup> Ellen White, “Our Work”, *Review and Herald*, 23 de junio de 1904, 8.

<sup>93</sup> Ellen White, “The Power of the Word of God”, *Review and Herald*, 10 de noviembre de 1904, 7.

<sup>94</sup> White, *Testimonies*, 6:226, igual 8:153.

<sup>95</sup> Ellen White, “Be Zealous and Repent”, *Review and Herald, Extra*, 23 de diciembre de 1890, 1.

te preserva la verdad. Para White, la misión del remanente se da a través de la historia, en cambio en el dispensacionalismo el remanente “judío” predicaría en los últimos siete años de la historia (tomando como base la profecía de las setenta semanas de Daniel 9).

*Sus últimas declaraciones sobre el remanente*

Esta etapa se destaca por el cambio de la sede de Battle Creek a Takoma Park, Maryland. Surgen numerosas instituciones médicas y educativas. Hay una continua expansión misionera por todo el mundo.<sup>96</sup>

Ellen G. White continuó manteniendo el concepto de remanente en el contexto escatológico. Pero agregó una interesante perspectiva: que lo único que resiste la supremacía satánica en el mundo es el remanente. Por eso, si el remanente fuera eliminado, el triunfo de Satanás sería completo.<sup>97</sup> Por supuesto que en este conflicto final la unión de los poderes religiosos y civiles tendrá una parte fundamental.<sup>98</sup>

Es importante recordar que en el año 1911 se publicó la última edición ampliada de *The Great Controversy*.<sup>99</sup> En este libro, la única referencia a Ap 12,17 está en relación con la unión de protestantes y católicos, y el papel destacado de Estados Unidos en los eventos escatológicos.<sup>100</sup>

Teniendo en cuenta lo anterior, para Ellen G. White, el remanente es el único testimonio que Dios tiene en favor de la verdad. Su preservación y cuidado entonces es indispensable para los propósitos divinos.

Durante esta etapa, Ellen G White presentó una decidida preocupación por la situación espiritual de la iglesia remanente. Exhortó a que la

<sup>96</sup> Schwarz, *Light Bearers*, 299-332; White, *Ellen G. White*, ver volumen 6.

<sup>97</sup> Ellen White, “The Return of the Exiles – N.º 9. Joshua and the Angel (Concluded)”, *Review and Herald*, 9 de enero de 1908, 8; aparece luego en *Testimonies*, 9:231, publicado en 1909.

<sup>98</sup> Ellen White, “The Return of the Exiles – N.º 11. In the Days of Queen Esther”, *Review and Herald*, 23 de enero de 1908, 9; “The Final Test of God’s People”, *Sings of the Time*, n.º 37, 22 de febrero de 1910, 119.

<sup>99</sup> White, *Ellen G. White*, 6:302-321.

<sup>100</sup> Ellen White, *The Great Controversy*, (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1950), 582-592, especialmente 592. Ver en castellano *El Conflicto de los Siglos*, 639-650, especialmente 650.

iglesia remanente camine delante de Dios en humildad y fe; de esa manera Dios cumplirá su propósito a través de ellos.<sup>101</sup>

Posteriormente, en 1908, consignó en una carta que el pueblo remanente debe ser un pueblo convertido, y que los mensajes y amonestaciones recibidos dan como resultado la conversión y la santificación del alma.<sup>102</sup> Esta importante declaración fue repetida en los años siguientes.

En 1909, desde el 13 de mayo al 6 de junio, se desarrolló el congreso de la Asociación General. Ellen G. White asistió y presentó una serie de mensajes a los delegados.<sup>103</sup> En el mensaje del 31 de mayo, relacionado con la reforma prosalud, volvió a mencionar la importancia de la conversión y la santificación en el pueblo remanente.<sup>104</sup>

En conexión con la misión del remanente, vuelve a citar el texto de Is 11,11. Los siervos son enviados a aquellos que claman por la Palabra de Dios, enviados a menudo a las estaciones misioneras entre los paganos.<sup>105</sup> Ellen G. White señala que el mundo nunca fue dejado sin testigos del poder salvador de Dios. Y en las escenas finales de la historia de esta tierra, se podrá decir que el remanente permanece fiel a Dios (cita Ap 14,12).<sup>106</sup> De este modo, el remanente, como entidad corporativa, es testigo del accionar de Dios en favor de la salvación este mundo.

---

<sup>101</sup> White, *Testimonies*, 9:274, ella hizo esta declaración en 1907.

<sup>102</sup> Ellen White, "The Remnant Church", Carta 190, 1908, *Manuscript Releases*, 5:54, n.º 270.

<sup>103</sup> White, *Ellen G. White*, 6:189-197.

<sup>104</sup> White, *Testimonies*, 9:154. Es importante aclarar dos aspectos: (1) que ella destaca la presencia del Espíritu de Dios en el pueblo remanente y (2) que el poder de Cristo es lo único que obra la transformación del corazón y la mente, (*Testimonies*, 9:154, 156, 166). La declaración volvió a aparecer en "God's Desire for his People", *Review and Herald*, 26 de agosto de 1909, 9, aunque aquí la declaración no está en relación con la reforma prosalud. Posteriormente, se publicó ese mensaje como: "Faithfulness in Health Reform", *Review and Herald*, 24 de febrero y 3 de marzo de 1910.

<sup>105</sup> Ellen White, "Return of the Exiles - N.º 14. A Revival and Reformation (Concluded)", *Review and Herald*, 27 de febrero de 1908, 8; "Hope for the Heathen (Concluded)", *Review and Herald*, 24 de junio de 1915, 3.

<sup>106</sup> Ellen White, "Defying God. (Concluded)", *Review and Herald*, 24 de julio de 1913, 3.

Por último, al realizar un comentario sobre el libro de Apocalipsis, ella declara: “En santa visión el profeta vislumbró el postrer triunfo de la iglesia remanente de Dios”.<sup>107</sup>

## Conclusiones

La posición de Ellen G. White con respecto al concepto de remanente se puede resumir en los siguientes puntos.

1. En sus primeras declaraciones, destaca que luego de 1844 comenzó el tiempo de reunir al remanente de Dios, por eso cita reiteradamente Is 11,11. Aunque coincidió con los argumentos presentados por los pioneros en relación con el remanente, su énfasis fue más pastoral y eclesial. Consideró que la misión del remanente era proclamar el triple mensaje angélico de Ap 14,6-12 y congregar a los sinceros. En este punto, ella se aparta de la interpretación dispensacionista propuesta por Lacunza y Darby, en lo que respecta al concepto de remanente. El último remanente tiene un arranque histórico a partir de 1844 y un arranque escatológico.
2. Sus declaraciones en la etapa de consolidación y expansión ubican al remanente en el contexto de su punto de vista del “gran conflicto”. Es importante Ap 12,17 a fin de exponer que las características del remanente son la obediencia y la fe en Jesús. Al presentar en sus escritos el remanente en un contexto escatológico enfatiza la protección y el cuidado de Dios por su pueblo.
3. Durante la etapa de las crisis teológicas y luego del congreso de Mineápolis en 1888, vinculó el concepto de remanente al contexto soteriológico y cristológico. En 1893, en reacción a ciertas acusaciones sobre la iglesia, destacó que el único pueblo que cumple la descripción de “pueblo remanente” es el que: (1) guarda los mandamientos, (2) tiene la fe de Jesús, y (3) exalta la norma de la justicia en el tiempo del fin. Con respecto a la misión del remanente, destaca que este es depositario de la verdad que ha pasado de época en época; preserva

---

<sup>107</sup> Ellen White, *Los Hechos de los Apóstoles* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 487. Recuérdese que este libro se publicó por primera vez en 1911.

la verdad bíblica (misión estática) que es la que debe comunicarse al mundo mediante la predicación, la obra médica y educativa; y transmite la verdad bíblica (misión dinámica).<sup>108</sup>

4. En sus últimas declaraciones hay una preocupación por la situación espiritual de la iglesia remanente, lo que indica que en la perspectiva de Ellen G. White, el remanente no se compone de seres impecables y perfectos. En este punto, hay una coincidencia con el dispensacionista Darby. Mientras que para la señora White la santidad del remanente es un proceso continuo y necesario en la historia, para Darby la santidad será una condición que caracterizará al remanente solo en el fin. Por eso, a pesar de las dificultades en el devenir histórico, Elena G. White considera que el remanente es el único testimonio que Dios tiene en favor de la verdad, por tanto, es indispensable su preservación y cuidado para los propósitos divinos.

Carmelo Martines  
Facultad de Teología  
Universidad Adventista del Plata  
Entre Ríos, Argentina  
carmelomartines@gmail.com

Recibido: 25/09/15  
Aceptado: 28/01/2016

---

<sup>108</sup> Esta visión equilibrada de la misión del remanente en Elena G. White está de acuerdo con los siguientes autores: C. K. Mahoney, "The Doctrine of the Remnant", *Religion in Life* 17, n.º 3 (summer 1948): 390; H. H. Rowley, *The Unity of the Bible* (Philadelphia, PN: The Westminster Press, 1953), 72, la preservación como la transmisión no deberían tomarse en forma excluyentes sino complementaria en relación con la misión del remanente; Anthony Tyrrell Hanson, *The Pioneer Ministry* (Philadelphia, PN: The Westminster Press, 1961) 22, 86, 155, 157, 164, la misión del remanente es la misión de la iglesia y no es de carácter pasivo.